

BaFin el decimotercero

Un día 13 de abril en el comité de investigación de Wirecard

#Wirecard #BaFin #Bundestag

Era un 13 de abril de primavera en Berlín, soleado pero todavía un poco helado, cuando **dos gerentes de la autoridad de supervisión bancaria de Alemania más el exdirector de BaFin** fueron invitados a testificar una vez más frente a Wirecard comité de investigación del Bundestag alemán. En las semanas posteriores a la última aparición de Raimund Roeseler, Elisabeth Roegele y Felix Hufeld hace unos meses, hubo que aclarar un par de cuestiones, ya que mientras tanto se recibieron varios correos electrónicos y documentos escritos.

El interrogatorio del trío BaFin se abrió con un cuestionario de Raimund Roeseler, responsable del Wirecard Bank en BaFin. Roeseler parecía cansado, visiblemente absorto por una carga que seguramente también ha comenzado a caer sobre sus hombros, ¿o fueron solo las bajas temperaturas? Su abogado en su lado izquierdo permaneció en su mayoría reservado, la sonrisa periódica del abogado parecía más artificial que revelar conocimiento.

"¿Cuándo te dieron un poco de miedo las cosas en Wirecard?", preguntó un miembro del comité de investigación, a lo que Roeseler respondió a principios de 2019, cuando se publicaron los informes del Financial Times, que revelan que no solo se los pasó por alto, sino que se los tomó en serio bastante temprano en BaFin. ¿Si los aspectos financieros de Wirecard parecían sospechosos en una etapa temprana, por qué no se respondieron en consecuencia?, fue la pregunta de seguimiento a la que Roeseler respondió que BaFin sí reaccionó, aunque cometieron errores, ambos en la forma en que respondieron así como en términos de tiempo. Afirmó que dependían en gran medida de los balances de los auditores, que se consideraron válidos y correctamente preparados. A veces, solo deseaba más coraje por parte de sus colegas de BaFin, lo que plantea la cuestión de quién o qué era realmente responsable de una cultura oficial del miedo alemana en BaFin. Con todo, Roeseler parecía bastante reflexivo y trató de controlar los daños. Admitió que "no siempre se le informó sobre toda la verdad" en BaFin y que "las cosas se mezclaron a veces" allí.

El segundo testigo de BaFin no se acercó de ninguna manera a tanta autorreflexión. Durante su aparición, la directora en jefe de BaFin, Elisabeth Roegele, hizo todo lo posible para destruir cualquier duda sobre la infalibilidad y precisión de BaFin, así como las de sus propias acciones, como una gota de lluvia en una chaqueta impermeable recién impregnada. Se le preguntó si sabía este o aquel correo electrónico, en el que, por ejemplo, a las 6 de la mañana del día en que se



anunció la prohibición de las ventas al descubierto, informó a un empleado de la Asociación de Protección al Inversionista de Alemania (DSW) que algo grande estaba sucediendo. a punto de suceder hoy. Completamente normal, respondió ella, por lo general entra a la oficina muy temprano, tranquila y normal para que BaFin informe a los demás e intercambie ideas con ellos. ¿Había estado de alguna manera eufórica y exuberantemente feliz por el éxito del proyecto de prohibición de vendedores en corto que estaba promoviendo, había pasado por alto por completo la necesidad de pensar todo el asunto de nuevo durante uno o dos días? Roegele respondió con una larga charla verbal, ni sí ni no.

Cuando un miembro del comité de investigación comenzó a sacar una serie de conclusiones lógicas de las propias declaraciones de Roegele, su abogado, que estaba sentado a su lado, intervino. Ya ha tenido suficiente para que su cliente "se enfrente aquí únicamente con puntos de vista personales y opiniones subjetivas". En respuesta, recibió otra conclusión lógica de las declaraciones de Roegele por parte de uno de los miembros del comité, después de lo cual el abogado gritó en voz alta en la sala para pregonar su propia opinión legal, citando: "¡la lógica es opinión!" hasta Munich, al parecer.

Las dudosas declaraciones de un ex delincuente de drogas condenado ante el fiscal de Múnich le fueron anunciadas "por una de las fiscalías más respetadas de Alemania". No podía ignorar eso y, en su opinión, la pistola del ladrón habría sido mucho más conspirativa en ese momento si uno dudara de que los informes del Financial Times de Dan McCrum se publicaron debido al conocimiento interno avanzado (!). La chaqueta para todo clima de la Sra. Roegele parece como si acabara de ser desmaterializada después de un viaje de senderismo en el Sahara para volver a emerger directamente aquí en el salón del Bundestag alemán.

El exdirector Felix Hufeld, quien estuvo a cargo de BaFin durante seis años, completó el trío con una advertencia de supervisión muy elocuente a algunos miembros del comité de investigación de Wirecard. Se sienta en su silla como un coloso alemán, bien alimentado y bien articulado, era el supervisor de todos los bancos en Alemania y si decide que Wirecard debería ser visto como una participación financiera, todos tendrían que seguir su decisión. Finalmente una declaración, se espera. Pero luego, después de una serie de explicaciones sobre lo que hizo y lo que no hizo, qué correos electrónicos conocía y no sabía, cómo viajó a los EE. UU. y la poca influencia que tuvo en los niveles de ejecución de BaFin por debajo de él, de repente afirma que "coordinó varias veces" con el presidente de la junta de Wirecard, Thomas Eichelmann, sobre el controvertido tema de la transformación de Wirecard en una participación financiera, ya que él también es un gerente bastante cooperativo y ciertamente no quería una armada de abogados de Wirecard en su contra en el tema de la participación financiera en disputa. Que Eichelmann usó todavía en 2020 para anunciar abiertamente que BaFin estaba en la cubierta del capitán del Aschheim-Titanic, según los correos electrónicos leídos abiertamente presentados el 13 de abril de 2021.



Felix Hufeld

Así es como fueron las cosas, dijo Hufeld, pero estaba lo suficientemente distanciado de Eichelmann.

Luego, Hufeld dio algunas pistas interesantes sobre las perspectivas laborales que podría tener en el futuro cercano, siempre que su antiguo empleador, Banco central europeo, le permitiera perseguir sus objetivos. Solo para despedirse en una pintura general que lo hizo parecer uno de los ganadores de fumar cigarros de todo el escándalo de Wirecard, reservando rápidamente un asiento en el último bote salvavidas de Aschheim AG para que Olaf Scholz en el Ministerio de Finanzas de Alemania pueda secretamente derribar el refugio BaFin. jefe en el lado de estribor. ¿Quizás ir a Estados Unidos por un tiempo como Karl-Theodor zu Guttenberg?

Además de una serie de deficiencias y discrepancias, el trío reveló de una manera mucho más interesante defectos generales en lo que podría resumirse bajo el término colectivo cultura de gestión, y que están particularmente asociados con Alemania. Si bien el mundo empresarial angloamericano produce individuos en todas sus formas positivas y también francamente negativas que tienen las habilidades para llevar sus ideas, nociones y especialmente sus decisiones comerciales estratégicas a los rincones más lejanos de una empresa, las universidades y escuelas de administración alemanas han producido principalmente individuos. en el pasado que buscan principalmente compromisos y cooperación. El resultado es un mundo paralelo supranacional estrechamente entrelazado en Alemania y Europa, en el que los miembros de la junta y los niveles de alta dirección chocan exclusivamente con políticos seleccionados que necesitan cooperación. Este comportamiento no solo permite poderosos saltos de carrera y ventajas para los proyectos de la propia empresa, sino también delegación y, en cierta medida, protección ante fallas catastróficas de gestión.

El trío BaFin lo demostró el 13 de abril de 2021 de forma dramática y casi teatral en la sala Europa del Bundestag. Aquí el jefe de departamento preocupado y estresado, a quien nadie realmente quería escuchar, allí el gerente irreflexivo que parecía más interesado en el entorno externo de BaFin que en la supervisión financiera real, aquí el capitán, que hace cosas pero no necesariamente tiene que hacerlas, "entre el mandato político y los requisitos legales", dijo Hufeld, "hay un millón de posibilidades".

Las preguntas con respecto a los enjuiciamientos penales adicionales parecen estar surgiendo, ahora que la investigación de Wirecard está llegando lentamente a su fin. Uno casi estaría tentado de agradecerle a Marsalek, por lo que se ha descubierto a través de su comportamiento en Alemania y también en todo el mundo. Berlín, el 13 de abril, demostró una vez más que el conjunto organizativo de organizaciones y empresas había sido reemplazado casi por completo por software poco inteligente, bandejas de entrada de correo electrónico y reuniones rápidas, en las que las peculiaridades individuales de los empleados dominan cada vez más todo el entorno de trabajo. El resultado es lo que los psicólogos llaman

disonancia cognitiva: una realidad autónoma del individuo que se amplifica como en una cámara de eco, y que está en total contradicción con la realidad externa verdadera e ineludible; contra los que el inconsciente trata de protegerse:

leí en el FT [Financial Times] que eres un tipo muy malo ? ... por cierto, compré 3x acciones de wirecard la semana pasada, ¡¡termina este periódico!! ?

(Alexander Schuetz, miembro de la junta de supervisión de Deutsche Bank en [intercambio de correo electrónico con el director ejecutivo de Wirecard, Markus Braun](#), de fecha 17 de febrero de 2019)

Irónicamente, las multas o incluso las sentencias judiciales pasarían por alto el núcleo de la causa. En cambio, uno debería considerar seriamente obligar al exjefe de BaFin, Felix Hufeld, a volar solo en segunda clase y solo tomar el tren por un tiempo, y el Sr. Eichelmann tal vez enseñar a un grupo de desempleados alemanes a largo plazo los conceptos básicos del comercio de acciones, personalmente y en el sitio durante al menos dos años consecutivos. A Karl-Theodor zu Guttenberg quizás se le debería prohibir comprar sus alimentos para él y para toda la familia, excepto personalmente en Aldi, durante un mínimo de seis meses.

Quizás eso sería mucho más beneficioso para Alemania y para el mundo entero.

<https://www.sun24.news/es/bafin-el-decimotercero-un-dia-13-de-abril-en-el-comite-de-investigacion-de-wirecard.html>